

Los accesos al karst son difíciles y se encuentran escondidos. Quizá por ello, el interior de este complejo cavernario se ha mantenido virgen hasta ahora.



sentó a Diputación el 3 de abril de 1995, si bien todavía no han contestado. No obstante, sí concede permisos para ejecutar las prospecciones arqueológicas y espeleológicas. Ayudas todas ellas que son necesarias para llevar a buen fin este proyecto. Un proyecto ambicioso, en cuanto que los yacimientos del Peñajorao abarcan cronológicamente desde el Paleolítico a la Edad Media.

Yacimientos que son además muy ricos. Sólo hace falta recordar los bastones de mando ornamentados hallados en El Pendo o el arte parietal de Santillán, alejado de los moldes naturalistas.

Elo confirma la presencia humana en el karst del Peñajorao, concretamente durante más de 100.000 años. De ahí la importancia del PIP, que podría descubrir quizás aspectos que aún permanecen inmunes a la ciencia.

Aunque ello sólo será posible con ayudas económicas y líneas de financiación serias, contundentes. De no ser así, puede que el PIP se quede en eso: una sigla. La Administración regional tiene la palabra.

andriiformes de sección paragenética, que generalmente aparecen intersectadas por un enrejado de meandros y galerías semiactivas (circulación de agua) de mediana sección. Y ello obliga a una constante contorsión del explorador.

Pero el viaje a este particular «centro de la tierra» merece la pena, a pesar de sus incomodidades. Porque, según narran los espeleólogos, no hay nada tan apasionante como poder conquistar otro mundo con la única ayuda del haz de una linterna.

Aunque a la belleza geológica del complejo kárstico del Peñajorao debe sumarse su indudable capacidad científica. Capacidad que acredita el hecho de que las investigaciones del Peñajorao hayan cobrado personalidad propia gracias al llamado «Proyecto de Investigación del Peñajorao» (PIP).

En este proyecto participan, por ejemplo, los departamentos de Biología Animal de las Universidades de León, Barcelona, Navarra y País Vasco, así como os departamentos de Ciencias Médicas y Quirúrgicas del Laboratorio de Anatomía Patológica del Hospital Universitario Marqués de Valdecilla y Universidad de Cantabria.

También estudian el complejo del Peñajorao el departamento de Geología de la Mc Master University de Ontario (Canadá)

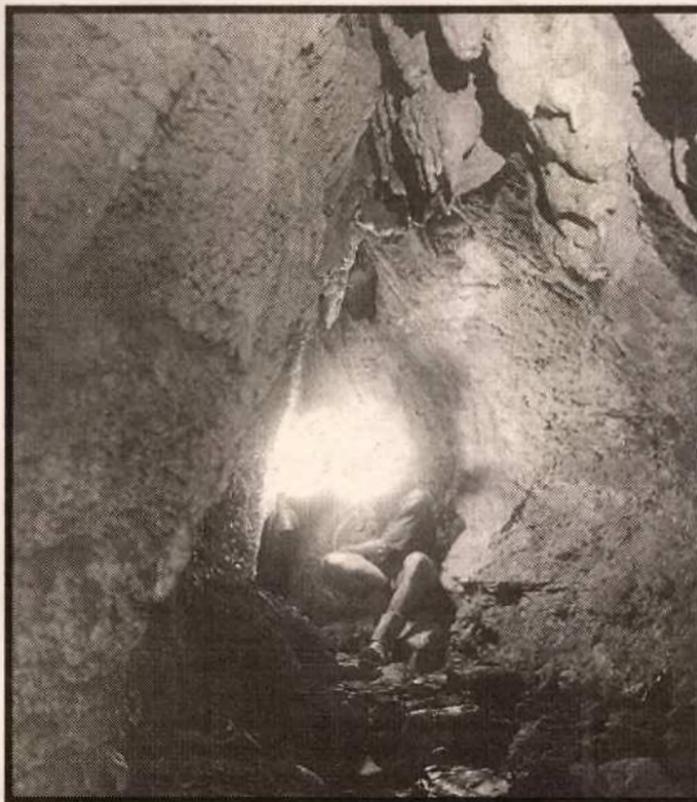
y el departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Cantabria. Por supuesto, colaboran en el PIP los departamentos de Prehistoria y Arqueología de las Universidades Autónoma y Complutense de Madrid.

En cuanto a museos, forman parte de las investigaciones del Peñajorao el Museo y Centro de Investigaciones Altamira; el Museo Arqueológico de Orense; el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid y, por último, el Naturhistorisches Museum de Wien (Alemania). Junto a ellos, figuran también la Asociación Española de Paleontología de Madrid, el Colectivo para la Ampliación de los Estudios de Arqueología Prehistórica (CAEAP), y los grupos de espeleología British Cave, Carballo-Raba y Bathynellidae.

Todos ellos, en base a los materiales e informaciones aportadas por los espeleólogos, pretenden realizar estudios sobre el Peñajorao que afecte a la zoología subterránea, la hidrogeología, la infografía, la espeleología, las karstología, la sedimentología, la arqueología, la paleopatología y la paleontología. Parte de estos estudios están financiados por el Ayuntamiento de Camargo, mientras que otros —la mayoría— son sufragados por los propios departamentos universitarios participantes.

Se pretenden conseguir además líneas de financiación privadas en un futuro próximo, así como también se quiere que el PIP cuente con ayudas económicas de la Consejería de Cultura de la Diputación Regional de Cantabria.

Precisamente, el PIP se pre-



El interior del karst del Peñajorao es impresionante.

## La fauna cavernícola endémica

La vida en las cuevas del karst del Peñajorao, tanto en su medio acuático, como terrestre, es tan abundante como diversificada. No obstante, más importante de lo que ya se sabe que existe puede que sea aquello que resta por descubrir.

Entre lo que se conoce, merece especial mención el hecho de que el Peñajorao sea habitado por los insectos *Iberotrechus bolivari*; *Speocharis sharpi intermedius*; *Speocharis autumnalis*; *Espanoliella tibialis*; *Trechus fulvus* o *Pseudosinella stygia*.

También destacan los arácnidos *Troglohyantes cantabricus*; *Sabacon viscayanum viscayanum*; *Ischyropsalis nodifera* o el *Centetostoma sexmucronatum*. Aunque no menos importantes son los crustáceos acuáticos estigobios *Stenasellus virei*; *Parastenocaris cantábrica*; *Moraria varica*; *Synasellus meijersae*; *Iberobathynella imuniensis* o el interesante *Pseudoniphargus elongatus*.

Especies todas ellas únicas en el mundo, ciegas y despigmentadas, que recuerdan tiempos geológicos remotos y que en breve pasarán a formar parte del Catálogo Regional de Especies Troglóbias (cavernícolas).

Catálogo refrendado por el Convenio de Cooperación para el Inventariado de Hábitats (Directiva 92/43/CEE) que en Cantabria elabora el GEIS Carballo-Rada bajo la dirección de José María Salgado Costas, catedrático de Biología Animal en León.